



Dos aficionados vuelan un modelo de hélice sobre la pista del Aeropuerto de Teruel donde se están realizando las exhibiciones. José D. Bey

La historia de la aviación sobrevuela los cielos de Teruel

El Festival de Aeromodelismo que tiene lugar en Plata impresiona a los turolenses

F.J.M.
Teruel

Con sus 3 metros de largo y algunos con 9 de envergadura, los aviones de todas las épocas que sobrevuelan este fin de semana los cielos de Teruel están dejando boquiabiertos a los turolenses en el primer Festival Internacional de Aeromodelismo que acogen las instalaciones del Aeropuerto de Teruel (Plata). Más de un centenar de aeromodelos de varios países participan en este evento que se prolongará hasta primeras horas de la tarde de hoy.

Acercarse este fin de semana al Aeropuerto de Teruel en Caudé es como viajar en el tiempo. Conforme uno se acerca a la pista de aterrizaje de las instalaciones aeroportuarias, uno ve sobrevolar sobre su cabeza aviones biplanos de los años 30 que por su tamaño parecen auténticos, y pocos minutos

después ve pasar a 200 kilómetros por hora los míticos F100 Super Sabre que combatieron en la Guerra de Vietnam en los años 60.

Los aparatos que están participando en el festival de aeromodelismo no son para nada pequeños, sino que tienen muchos de ellos más de 3 metros de largo y su envergadura puede ser incluso mayor en función del tamaño de sus alas.

Es tal su realismo, que al moverse en el cielo parecen auténticos, tanto los de hélice como los de turbina, cuyo ruido, sin ser ensordecedor como los aviones de combate auténticos, no deja de ser espectacular.

Así lo definía ayer Eugenio Rosado, uno de los turolenses que por la mañana se acercaron a Plata para presenciar las exhibiciones aéreas. Su nieto, Noé, seguía boquiabierto las evoluciones de los aparatos en el aire y no



Preparando un modelo de hélice para echarlo a volar. José D. Bey

ocultaba sus ganas de poder hacer volar alguno de estos aparatos dirigidos por radio control.

No menos sorprendidos estaban el resto de turolenses que por la mañana se acercaron a las instalaciones de Plata, como era el caso de Abel Morales, aunque no había mucho público a esas horas. Abel comentó que era una exhibición "muy buena" por el tipo de aviones que participan y "por las acrobacias que realizan" ya que debido a su tamaño son perfectamente visibles.

Los aparatos que participan en el encuentro no pueden volar en este evento a más de 200 kilóme-



Los aeromodelos que se exhiben recorren la historia de la aviación. José D. Bey

(Pasa a la página siguiente)

SOCIEDAD • FESTIVAL INTERNACIONAL DE AEROMODELISMO A ESCALA EN EL AEROPUERTO DE TERUEL

(Viene de la página anterior)

tros por hora, porque tienen esa limitación, aunque si quisieran podrían hacerlo algunos incluso a más de 400 kilómetros por hora.

Las instalaciones de Plata han habilitado una zona en la pista de despegue para poder realizar este evento, que es el XIV Festival Internacional de Aeromodelismo a Escala-Aragón, y el primero que se celebra en Teruel, organizado por la Federación Aragonesa de Deportes Aéreos (Fada), bajo el auspicio del Gobierno de Aragón.

Además, cuenta con la colaboración y patrocinio de la Real Federación Aeronáutica Española, el Aeropuerto de Teruel-Plata, el Ayuntamiento de Teruel, la Escuela Universitaria Politécnica de Teruel y el Club de Aeromodelismo Alas Aragonesas.

Juan Civera, presidente de este club y vocal de la Fada, explicó que en el festival están participando 62 pilotos con 108 aeromodelos procedentes de todas partes de España, además de Italia, Francia y Portugal, y que la iniciativa surgió del curso de aeromodelismo promovido por la Escuela Politécnica de Teruel.

En total las exhibiciones incluyen unas quince horas de vuelo desde ayer hasta hoy domingo, en la que habrá vuelos desde las 10 de la mañana hasta las 14 horas. Cada aeromodelo vuela 5 minutos para realizar su exhibición y acrobacias, o 6 minutos en caso de que lo hagan en parejas, que resulta todavía más espectacular al cruzarse en el aire.

Para la exhibición se han habilitado 200 metros de pista, cuando la que tiene el club en Zaragoza es de solo 150 metros y por supuesto nada tiene que ver la anchura de la de Plata. Además, se ha abierto una ventana de vuelo de 800 metros para que los aviones puedan realizar sus evoluciones en el aire, un espacio más que suficiente para realizar sus acrobacias y vuelos a gran velocidad y que el público pueda seguir su desarrollo sin necesidad de utilizar prismáticos porque los aeromodelos vuelan muy cerca de ellos.

El presidente del Club Alas Aragonesas valoró que las instalaciones aeroportuarias de Teruel, por sus dimensiones, les ofrecen unas garantías especiales, ya que en caso de que algún avión se pare en pleno vuelo, pueden aterrizar mejor al ser tan amplia la pista.

"Volar nos apasiona, es un hobby, y luego vas progresando a aviones mayores, a gran escala, que son los que te dan un vuelo más real y estable, porque los pequeños son inestables", comentó Civera.

El experto en aeromodelismo añadió que este tipo de aviones a gran escala ofrecen una sensación de "realismo"; tanto es así que entre los miembros del club que vuelan sus aparatos hay comandantes de Iberia y pilotos militares de F18, aunque ayer no participó ninguno en la exhibición.

No obstante, volar uno de estos aparatos no tiene nada que ver con los reales, ya que al no estar en cabina las referencias se tienen que tomar desde el suelo, aunque muchos reconocieron que se sienten como si estuvieran dentro de ellos.

• MIGUEL SILVA Y PEDRO PRECIOSO • PORTUGAL

"En Portugal volamos en las bases militares"

Miguel Silva y Pedro Precioso se han hecho casi mil kilómetros para participar en el festival de aeromodelismo que se celebra este fin de semana en Teruel. Son portugueses y llevan desde niños pilotando aeromodelos, el primero desde los 8 años y el segundo desde los 6, así que su pericia es total a los mandos de un radiocontrol como demostraron ayer. Tanto es así que a uno de ellos se

le paró la turbina en pleno vuelo y fue capaz de hacer descender el avión planeando sin ninguna dificultad. El mantenimiento de estos aviones a escala es fundamental, contaron ayer en Plata, cuyas instalaciones valoraron especialmente por su tamaño. "En Portugal nos dejan volar en dos o tres bases militares", comentó Silva sobre los aeromodelistas portugueses.



• VÍCTOR CALVO E HIJO • SEGORBE



"Todo lo que vuela nos ha llamado la atención"

Víctor Calvo y su hijo, del mismo nombre, representan a dos generaciones que viven por igual su pasión por el aeromodelismo, y que procedentes de Segorbe ayer estuvieron en Teruel para exhibir algunos de los aviones a escala de turbina más potentes que volaron sobre los cielos de Caudé en el aeropuerto de Plata. Hasta Teruel desplazaron aeromodelos a reacción como el Bae Hawk,

una réplica exacta a escala e impresionante de un avión de combate inglés, tan sofisticada que su precio ronda los 25.000 euros. La mitad de las piezas y componentes son comprados, pero el resto los han hecho ellos mismos. "En general, todo lo que vuela siempre nos ha llamado la atención", comentaron mientras preparaban también su F 104 Star fighter y un F 16.

• RAFAEL ILLÁN • ALICANTE

"No solo es volar, sino también construirlos"

Con 30 años volando maquetas de aeromodelismo, Rafael Illán, de Alicante, ha pilotado sus aviones a escala en numerosas pistas, pero hacerlo en la de Plata en Teruel es algo especial por sus dimensiones. "Al ser tan grande no estás acostumbrado a esas referencias porque son distintas y esto requiere una actividad muy cerebral", comentó ayer antes de despegar con su F 100 Super Sa-

bre, un avión a reacción de combate norteamericano que fue clave durante la Guerra Fría, y que es conocido sobre todo por su actividad en la Guerra de Vietnam.

Para este aficionado, lo apasionante del aeromodelismo no es solo volar los aviones, "sino construirlo y montarlo". En su caso compra las piezas del fuselaje, y el motor y la parte mecánica la monta él mismo.



• PACO GARCÍA CUEVAS • GETAFE



"Actuamos como hace un piloto con su avión"

Paco García Cuevas, de Getafe y un referente del aeromodelismo en España, asegura que la sensación que acaban teniendo volando estos aviones a escala es similar a la de ir dentro del aparato, aunque no se pilotan igual porque las referencias tampoco son las mismas al tener que manejarlos desde tierra. Eso sí, precisa que "actuamos sobre el equipo de radio control como hace un pi-

loto de un avión real". Ayer los turolenses pudieron ver una de sus joyas, una réplica muy detallada de un biplano mítico, el Carl Bücker de 1934. Su modelo pesa 24 kilos y todo el fuselaje está hecho de tela manualmente. Lo construyó hace cuatro años y ha sido galardonado por este aeromodelo en varios eventos españoles. Invertió 2 años en su construcción y 2.000 horas de trabajo.